



## LECTURA ORANTE 14° DOMINGO DEL TIEMPO ORDINARIO (A)

Domingo 9 de julio de 2023

¡Gracias, Señor por anunciarnos tu evangelio!  
y contarnos entre los pequeños y sencillos.

Mateo 11,25-30

### 1. Oración inicial

Dios del cielo y la tierra,  
Te alabamos y bendecimos con Jesús, tu Hijo,  
por darnos a conocer cuánto nos amas.  
Haznos humildes y receptivos a la Buena Nueva de salvación,  
porque tú te manifiestas a los que son conscientes de su pobreza.  
Colma nuestra pobreza con tu ternura y con la confianza  
de que tú te preocupas por nosotros.  
Que tu paz habite en nosotros aun en las luchas de la vida,  
mientras intentamos ser fieles discípulos de Jesús.  
Te lo pedimos por el mismo Jesucristo nuestro Señor. Amén.

### 2. Preparación

- Nos reunimos en el lugar que hemos preparado para encontrarnos como familia.
- Ponemos una Biblia abierta en Mateo 11,25-30, flores, una cruz y una imagen de la Virgen.
- Un miembro de la familia invita a poner en común cómo estamos, cómo llegamos a este

encuentro, qué esperamos de este día en que celebramos la presencia de Jesús entre nosotros y qué frutos aguardamos para nuestra vida.

- Luego dice la oración inicial.

### 3. Lectura

#### a) Una clave de lectura:

Muchas veces las cosas de la vida nos cansan y agobian. Es una gran alegría encontrar a alguien en quien confiar y abrir nuestro corazón. Todos necesitamos a alguien que tenga tiempo para nosotros. Nada peor que caminar por la vida a tientas. Necesitamos reconocernos pobres y reconocernos con pocas fuerzas para seguir adelante. Para seguir caminando necesitamos el consuelo de los hermanos. Hoy escuchamos a Jesús que se abaja a los humildes. Él nos ayuda a llevar las cruces de la vida, si es que reconocemos que no las podemos cargar solos.

b) Texto: buscamos Mateo 11,25-30 en nuestra Biblia. Un miembro de la familia proclama el texto.

#### 4. Para acoger la Palabra

- Hagamos un momento de silencio orante para que la Palabra de Dios entre en nuestro corazón e ilumine nuestra vida.
- Volvamos a leer el texto y hagámonos parte de la escena. Entremos en ella como si fuéramos un personaje más del relato. Miremos la escena con los ojos de nuestra imaginación y gustemos de lo que vemos y oímos.
- Pongamos en común lo que la lectura del texto nos sugiere.
- Podemos repetir la frase o la palabra que nos ha llamado la atención o nos resulta más significativa.

#### 5. Breve comentario del texto

a) Una división para ayudar a la comprensión del texto

- a. Mt 11,25-26; Jesús y su oración de alabanza al Padre
- b. Mt 11,27; Sólo por Jesús se va al Padre
- c. Mt 11,28-30; Invitación a todos los cansado y agobiados

### b) Comentario

a. Mt 11,25-26: Jesús y su oración de alabanza al Padre. Viendo como los pequeños han acogido del anuncio del Reino, Jesús experimenta un gran gozo y espontáneamente, alaba al Padre por lo que ve. Los sabios, los doctores de aquel tiempo, habían creado una serie de leyes en torno a la pureza legal, que imponían al pueblo en nombre de Dios. Ellos pensaban que Dios exigía todas estos preceptos, para que el pueblo pudiese tener paz. Pero la ley del amor, revelada por Jesús, afirma lo contrario. En verdad, lo que cuenta, no es tanto lo que hagamos por Dios, sino más bien, lo que Dios, en su gran misericordia, hace por nosotros. Los pequeños acogían la nueva noticia y se llenaban de alegría. Los sabios y doctores no entendían la enseñanza de Jesús. Hoy, Jesús enseña muchas cosas a los pobres y a los pequeños. Los sabios e inteligentes necesitan convertirse en discípulos de los pequeños. La palabra “pequeños” puede referirse a los niños, y muchas veces a los excluidos de la sociedad. No es fácil distinguir. A veces lo que se llama “pequeño” en un evangelio, es llamado “niño” en otro. Tampoco es fácil distinguir entre lo que pertenece a la época de Jesús y lo que es del tiempo de las comunidades de los evangelios. Aun siendo así, lo claro es el contexto de exclusión que reinaba en la época y la imagen que las comunidades primitivas tenían de Jesús en su actitud de acogida a los pequeños.

b. Mt 11,27: Sólo por Jesús se va al Padre. Jesús siendo el Hijo, conoce al Padre y sabe lo que el Padre quería cuando se formó un pueblo y cuando entregó la Ley a Moisés para caminar en la alianza con él. La experiencia de Dios como su Padre ayuda a Jesús a entender de una manera nueva todo lo que Dios había dicho en el pasado. Lo ayudó a reconocer errores y límites en los que la buena nueva de Dios había estado prisionera de la ideología dominante. La intimidad con el Padre le ofrece un criterio nuevo que lo pone en comunión con Dios. Jesús no iba de la letra a la raíz, sino de la raíz a la letra. Él buscó siempre el

sentido en la fuente. Para entender el sentido de una carta es importante estudiar las palabras que contiene. La amistad con el autor de la carta ayuda a descubrir una dimensión más profunda en esas palabras, que el solo estudio no es capaz de revelar.

c. Mt 11,28-30: Invitación a todos los cansado y agobiados. Jesús invita a todos los que están cansados y les promete descanso. Sin duda, un gran consuelo. El pueblo, en aquel tiempo, vivía cansado, bajo el peso de los impuestos para Roma y de las exigencias de una ley deshumanizadora. Dios había invitado al pueblo, a través del Profeta Jeremías, a buscar en el pasado para conocer qué camino bueno podría dar descanso a los corazones (Jr. 6,16). Este camino aparece ahora en Cristo. Jesús, como Moisés, es manso y humilde (Nm 12,3). Muchas veces esta frase ha sido manipulada para someter a la gente. Jesús dice todo lo contrario. Él pide que el pueblo, o sea nosotros que, para poder entender las cosas del Reino, no le demos tanta importancia a "los sabios y doctores" o sea, a los profesionales de la religión, sino que confiemos más en los pequeños. Los cansados y agobiados deben aprender de Jesús que dio su vida por todos.

## 8. Oración final

Señor del cielo y la tierra,  
Te alabamos porque te has mostrado a nosotros  
en el manso y humilde corazón de Jesús.  
Inspirados por su palabra y nutridos con su presencia,  
Reconocemos que somos pobres y pequeños,  
enséñanos a dar tiempo y atención a los cansados.  
Que sepamos transmitirles tu alentadora palabra,  
para que todos los que te buscan  
encuentren en nosotros  
a tu Hijo Jesucristo nuestro Señor. Amén.

6. Asumamos un compromiso para la semana. Considerando que nuestro mundo es, con frecuencia manipulado por los poderosos y los violentos, pidamos la gracia de pertenecer al Señor, manso y humilde de corazón, que nos llama a seguirlo.

7. Oremos con el Salmo 144,1-2.8-9.10-11.13cd-14

R/. Bendeciré tu nombre por siempre, Dios mío, mi rey

Te ensalzaré, Dios mío, mi rey;  
bendeciré tu nombre por siempre jamás.  
Día tras día, te bendeciré  
y alabaré tu nombre por siempre jamás. R/.

El Señor es clemente y misericordioso,  
lento a la cólera y rico en piedad;  
el Señor es bueno con todos,  
es cariñoso con todas sus criaturas. R/.

Que todas tus criaturas te den gracias, Señor,  
que te bendigan tus fieles;  
que proclamen la gloria de tu reinado,  
que hablen de tus hazañas. R/.

El Señor es fiel a sus palabras,  
bondadoso en todas sus acciones.  
El Señor sostiene a los que van a caer,  
endereza a los que ya se doblan. R/.